

25 años de ANtropología, KULTura Eta GIZartea

Ankulegi

*Euskal Herriko Antropologia Elkarte*¹

Resumen

Este artículo es un ejercicio de memoria sobre el surgimiento de la Asociación Vasca de Antropología Ankulegi y la actividad que ha desarrollado durante sus más de 25 años de historia, en los que destacan su jornada anual y su revista. La trayectoria de Ankulegi discurre en paralelo al desarrollo de la disciplina antropológica en el País Vasco y en el Estado español, con su implantación en las universidades y la evolución de su estatuto en el ámbito profesional y laboral, así como su capacidad de incidencia e intervención en lo social. Ankulegi es un espacio de encuentro, de debate y generación de conocimiento, de dinamización social en torno a la antropología. Como cualquier entidad asociativa, ha ido afrontando retos que siguen vigentes, entre los que se encuentran: mantener el relevo generacional, ampliar las redes de colaboración, impulsar procesos de investigación y actualizar constantemente el enfoque de su trabajo a partir de un análisis de la sociedad y sus necesidades.

Palabras clave: Antropología, universidad, profesionalización, ASAAE, Euskal Herria.

Recibido: 26 de julio de 2021

Aceptado: 30 de agosto de 2021

1 Hemos participado en la redacción de este texto Carlos García Grados, Olatz González Abrisketa, Lidia Montesinos Llinares y Begoña Pecharromán. Agradecemos los comentarios de Txemi Apaolaza, Carmen Díez Mintegui, Andrea Ruíz Balzola y Miren Urquijo, y asumimos que cualquier error u omisión importante es responsabilidad nuestra. Este artículo podrá leerse en euskera en el blog de la asociación: <https://ankulegi.hypotheses.org/>

Abstract

This article is a memory exercise about the emergence of the Basque Anthropology Association Ankulegi and the activity it has developed during its more than 25 years of history, in which its annual conference and journal stand out. Ankulegi's trajectory runs parallel to the development of the discipline in the Basque Country and in the Spanish State, with its establishment in universities and the evolution of its status in the professional and work sphere, as well as its ability to influence and intervene in the social context. Ankulegi is an association to meet, debate and create knowledge, in short it is a tool for social dynamization around anthropology. From the beginning, like any other associative entity, continues to face challenges: maintaining the generational change, spreading collaboration networks, promoting research processes and constantly updating the focus of its work based on an analysis of the society and its needs.

Keywords: Anthropology, university, professionalization, ASAAE, Basque Country.

1. INTRODUCCIÓN

Ankulegi, la Asociación Vasca de Antropología, es una entidad dedicada a la difusión y divulgación de la antropología social y cultural, que busca generar espacios de reflexión, conocimiento, investigación y crítica en torno a esta disciplina. Se trata de un lugar de encuentro e intercambio abierto a personas interesadas en la antropología, a estudiantes, personas graduadas o profesionales, y a entidades afines implicadas en la investigación social y el análisis cultural. Por ello, Ankulegi participó en la creación de la Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español (FAAEE) y actualmente forma parte de su continuadora: la Asociación de Antropología del Estado Español (ASAE).

La asociación nació el 15 de marzo de 1994 en Donostia por iniciativa de parte del profesorado y alumnado de antropología, principalmente de la Universidad del País Vasco. Consideraron necesario crear un ámbito de referencia y promoción del estudio antropológico en el marco del territorio vasco. Desde entonces, la asociación ha tenido como objetivos el fomento y desarrollo de investigaciones científicas, establecerse como un punto para el contacto, la conexión y el debate, así como para la divulgación de la disciplina y sus contribuciones e impacto en el bienestar social. Para estos fines, desde 1997, Ankulegi organiza y celebra una jornada anual sobre una temática concreta, cuyos contenidos han ido quedando registrados en la *Revista de Antropología Social Ankulegi*. Esta revista, anual también, publica además artículos originales en euskera, castellano y francés, haciendo especial énfasis en investigaciones realizadas en y sobre Euskal Herria.

Esta revista se ha editado en papel hasta el año 2019, y próximamente, como renovación de dicho proyecto, la asociación va a inaugurar un espacio editorial digital que pretende desbordar los formatos clásicos de publicación académica para alcanzar nuevos públicos y propiciar e impulsar el desarrollo de mecanismos colectivos y experimentales de investigación, debate y expresión en torno a las prácticas etnográficas y la antropología contemporánea.

Tras más de 25 años desde su fundación, y celebrando los 100 años del Anuario de Eusko Folklore dirigido por la Fundación José Miguel de Barandiaran, Ankulegi quiere aprovechar esta ocasión para hacer público su recorrido, las acciones y actividades que ha llevado a cabo y el legado científico que ha producido, poniendo en valor ante todo al grupo humano que la fundó y que la ha mantenido viva todo este tiempo. Queremos hacer balance de nuestra actividad, en paralelo al recorrido que ha hecho la antropología social en Euskal Herria en los últimos 30 años y, especialmente, en relación con los aspectos profesionales de la antropología actual, ya que su estatuto se ha transformado mucho en estas tres décadas. En definitiva, queremos hacer memoria del recorrido de la asociación para celebrar sus aportaciones, para reflexionar sobre sus potencialidades, y así, continuar su legado con perspectiva.

2. PROCEDENCIA DE LA ASOCIACIÓN

Entre los diferentes acontecimientos que condujeron a la fundación de Ankulegi existen tres hitos importantes a destacar: (1) el regreso de Teresa del Valle a Euskal Herria y su incorporación como docente e investigadora en la Facultad de Filosofía de Donostia (UPV/EHU); (2) los primeros congresos estatales de la disciplina y la constitución de la FAAEE; y (3) el movimiento asociativo, estudiantil y universitario que, entre otras cosas, impulsó la creación y la implantación de la Licenciatura de Antropología Social y Cultural en las universidades del País Vasco a principios de los años 90.

Recordemos que la Antropología surge como especialidad dentro de las universidades en el Estado español en los años 70, generalmente en los planes de estudio de las Licenciaturas en Sociología, Filosofía y en Geografía e Historia y se consolida en algunas universidades en los años 80 (Complutense de Madrid, Universidades de Barcelona y Sevilla) (cf. Tomás Cardoso, 2021). Su desarrollo no fue homogéneo en todo el Estado y tardó algo más en introducirse en otras universidades, como es el caso de la Universidad del País Vasco (cf. Díez Mintegui, 2002).

Teresa del Valle Murga (Donostia, 1937) fue la antropóloga que se estrenó como docente de Antropología Social en la Universidad del País Vasco en 1979 y la primera mu-

jer catedrática en dicha materia y en dicha universidad en 1988. Del Valle, que fue como misionera a estudiar a Estados Unidos, se formó en Antropología en la Universidad de Hawaii (doctorada en 1978), y trajo consigo una concepción de la disciplina fuertemente arraigada en la etnografía y el trabajo de campo -coincidente con la tradición que había en Euskal Herria-, pero también una antropología más dinámica y de corte social, atenta a las transformaciones y problemáticas sociales. Esta visión internacional contrastaba con una tradición antropológica vasca más bien folklorista, centrada en el estudio de las tradiciones rurales, los objetos, la mitología y también el patrimonio material y arqueológico, pero alejada del contexto sociopolítico. Si bien Del Valle había bebido de esa tradición, muy ligada a la formación religiosa, su trabajo supuso una ruptura en el quehacer etnográfico, pues fue capaz de aunar la propia experiencia nativa de la cultura, de la sociedad y del contexto antropológico vasco con nuevas formas de entender la disciplina y de analizar la realidad social.

En reconocimiento a su perspectiva y tarea antropológica, entre 1981 y 1983, la beca José Miguel de Barandiaran, concedida por Eusko Ikaskuntza, le permitió realizar, junto a su equipo², una investigación etnográfica comparativa “sobre el comportamiento y valores de la mujer vasca en el medio rural, pesquero y urbano” que culminó con la publicación de *Mujer vasca. Imagen y realidad* (1985), una influyente obra que cuestionó y derribó el mito del matriarcado vasco³. Asimismo, en 1980 comenzó su interés intelectual por el fenómeno de la Korrika, lo que le llevó a estrechar lazos con antropólogos norteamericanos que, como James Fernández, estaban realizando investigaciones sobre la etnicidad vasca⁴. Esta dedicación culminó con la publicación, en 1984, de *Korrika. Rituales de la lengua en el espacio*, un texto fundamental sobre la ritualización en la reivindicación y defensa del euskera⁵.

Por otro lado, del Valle fue una de las pioneras en introducir la Antropología Feminista en Euskal Herria y en el Estado español. Desde 1980 a 1985 (y entre 1992 y 1994) fue directora del Seminario de Estudios de la Mujer y en 1984 impartió el primer Curso

2 Conformado por Joxemartín Apalategui, Begoña Aretxaga, Begoña Arregui, Isabel Babace, Mari Carmen Díez, Carmen Larrañaga, Amparo Oiarzabal, Carmen Pérez e Itziar Zuriarrain.

3 Posteriormente, Teresa del Valle ejerció como vicepresidenta en Gipuzkoa de Eusko Ikaskuntza (2006-2010) y en 2018 recibió el premio Eusko Ikaskuntza-Laboral Kutxa por toda su carrera. Además es miembro de honor de Jakiunde, Academia de las Ciencias, de las Artes y de las Letras.

4 Del Valle realizó una estancia de un año, como profesora invitada, en el Centro de Estudios Vascos de la Universidad de Nevada (Reno).

5 En el equipo de investigación participaron Begoña Aretxaga y Txemi Apaolaza, quien después realizaría su tesis doctoral, dirigida por Del Valle, sobre la cuestión lingüística en Agurain, Araba (cf. VV.AA., 2008). Carmen Díez también colaboró en el trabajo de campo.

de Doctorado Feminista denominado “Diferenciación y Jerarquización sexual”⁶. Del Valle fue así maestra y camarada entusiasta de una generación de jóvenes antropólogas y antropólogos junto a quienes realizó importantes investigaciones, y con quienes pujó por lograr una mayor visibilización de la disciplina, que cristalizaría más tarde en Ankulegi, y su introducción en los planes de estudio como licenciatura. Además, promovió sin descanso la proyección internacional de la antropología vasca y de la UPV/EHU, siendo miembro del grupo fundador de la *European Association of Social Anthropologists* (EASA, 1989) y su primera vicepresidenta⁷.

Respecto al segundo hito que dio lugar a Ankulegi, hay que destacar que a partir de los años 70 se empiezan a realizar las primeras reuniones y congresos estatales de Antropología⁸. Éstos fueron poniendo paulatinamente sobre la mesa una serie de problemas: la falta de formación específica en el Estado — mucha gente se había formado en el extranjero —, la necesidad de asociarse y defender la profesión, y también la cuestión de la territorialidad, en referencia tanto a las distintas identidades nacionales del Estado como a la Antropología en relación con sus objetos de estudio (Montesinos y Rubio, 2021).

Coincidiendo con el II Congreso de Antropología (Madrid), en 1981 comenzó a discutirse la posibilidad de crear un mecanismo que permitiera una mejor comunicación entre las asociaciones de antropología existentes, así como la idea de generar asociaciones nuevas en aquellas comunidades autónomas en las que no existían. A su vez, se planteó la creación de una federación de asociaciones que pudiera aglutinar a las y los profesionales de la antropología de todo el Estado. Pero, sobre todo, estaba en el ánimo que esta federación pudiera promocionar la antropología en España, hasta ese momento muy desconocida, y mostrar a la sociedad que dicha disciplina, más allá del mundo académico, podía contribuir a resolver problemáticas sociales que afectaban a la ciudadanía. Con ello,

6 El legado de esta antropología feminista sigue vivo en la UPV/EHU y especialmente en el Grupo de Investigación en Antropología Feminista (AFIT), dirigido por Mari Luz Esteban (cf. Esteban y Hernández, 2016). Una muestra de esa relación de continuidad es el documental *Pioneras / Aitzindariak* (Inge Mendioroz, 2020) promovido por AFIT, que recoge los testimonios de Teresa del Valle, Dolores Juliano y Verena Stolcke, sobre los inicios y el desarrollo de la antropología feminista en el Estado español.

7 Para profundizar en la labor de Teresa del Valle y en las líneas de trabajo que fue abriendo con sus diferentes colegas y grupos de trabajo se puede consultar la Revista de Antropología Social Ankulegi número 12 “Homenaje a Teresa del Valle” (2008).

8 En 1973 tuvo lugar la Primera Reunión de Antropólogos Españoles en la Universidad de Sevilla. Al año siguiente, la segunda reunión tuvo lugar en Segovia, organizada por la Universidad Complutense de Madrid. En 1977 y 1981 se celebraron el I y II Congreso Español de Antropología organizados por el Departamento de Antropología Cultural de la Universitat de Barcelona y por la Asociación Madrileña de Antropología en la Universidad Autónoma de Madrid, respectivamente.

las y los antropólogos se rebelaron contra una visión estereotipada que identificaba la disciplina con una ciencia sobre lo exótico y sobre el pasado que, además, era considerada por muchos como dependiente o subordinada de otras disciplinas como la sociología, la historia o la filosofía. Por todo ello, en dicho congreso se redactaron los primeros borradores de los estatutos de aquello que sería la Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español (FAAEE), los que tres años más tarde (en 1984) se discutieron en el III Congreso de Antropología (Donostia) y, finalmente, fueron aprobados en 1987, en el IV Congreso de Antropología (Alicante), donde nació la FAAEE⁹ (Montesinos y Rubio, 2021).

Cabe destacar que la celebración del III Congreso de Antropología en Donostia supuso la puesta en escena de un importante momento de transición y relevo que estaba viviendo la antropología en Euskal Herria¹⁰. Tras el congreso, la decisión de constituir una asociación vasca de antropología era ya una realidad. Esta determinación, además de cumplir con el objetivo de tener representación en la FAAEE, estaba motivada también por la constatación, durante dicho congreso, del ejercicio de una antropología que procedía de ámbitos no académicos y de un creciente interés de la sociedad por la disciplina. Prueba de ello fue, como destacó Del Valle en ese momento, la solicitud cada vez mayor de charlas o conferencias sobre antropología por parte de asociaciones de vecinos, comisiones de festejos o colectivos de barrio, así como la inclusión en el congreso de exposiciones sobre labores tradicionales y manifestaciones artísticas (La Voz, 1984). Así, entre las pretensiones originales de la asociación se encontraba ya su establecimiento como un puente dialógico entre la sociedad y el mundo académico y universitario. Una pretensión que, a día de hoy, continúa formando parte de los objetivos de Ankulegi.

Sobre el tercer hito, fue una vez constituida la FAAEE, en los años 90, cuando se trabajó en la confección de una licenciatura específica en Antropología, justificada por su demanda social, por el aporte distintivo de su enseñanza y por sus singularidades frente a otras disciplinas de Humanidades y Ciencias Sociales, y se presionó al Ministerio de Educación para que esta fuese reconocida. Para ello, se constituyeron varias comisiones, en las que estaban presentes los distintos departamentos de Antropología del Estado y las asociaciones, en el seno de las cuales se debatió sobre las asignaturas o cursos que iban a conformar definitivamente la licenciatura¹¹. En el País Vasco, esta comisión estuvo

9 <https://faaeantropologia.wordpress.com> (revisado por última vez el 4 de julio de 2021)

10 El periódico La Voz se hizo eco de la renovación de la antropología vasca que acontecía en el congreso, en un reportaje titulado “La dimensión sociopolítica de la Antropología vasca”, el 26 de abril de 1984.

11 El debate se centró especialmente entre quienes defendían una troncalidad común en todo el Estado y quienes defendían una mayor flexibilidad para poder diseñar un currículum más apropiado a



José Miguel de Barandiaran y Teresa del Valle en el III Congreso de Antropología (Donostia, 1984).
Fotografía de Javier Escalera

encabezada por Teresa del Valle, Txemi Apaolaza, Carmen Díez (quienes, entre otros, fueron la semilla y parte del grupo fundador de Ankulegi), Joxemartin Apalategi y Mikel Azurmendi. En Deusto fue fundamental el esfuerzo de Paco Sánchez Marco, que había estudiado en la Universidad Iberoamericana de México, con Ángel Palerm, y representaba a la tradición antropológica mexicana, así como la labor de Josetxu Martínez Montoya, también socio de Ankulegi. Todo este proceso dio lugar al título de Licenciatura en Antro-

cada realidad sociopolítica y cultural. Se redactó un informe para, por un lado, justificar la demanda social de la carrera y aquello que iba a aportar a las personas que la cursasen, y por otro, construir una identidad propia que enfatizara las singularidades de la Antropología. La denominación de la licenciatura fue el resultado de una discusión irresoluble entre quienes defendían una Antropología Social y quienes se mostraban más partidarios de una Antropología Cultural (Montesinos y Rubio, 2021).

pología Social y Cultural, que empezó a impartirse en distintas universidades del Estado entre 1993 y 1996; en la UPV/EHU y en Deusto en el curso 1995-1996 y en 2003-2004 en la UNED. En este sentido, cabe destacar también la figura de Paco Ferrándiz, que a su vuelta al País Vasco dio clases de Antropología en Deusto y fue también tutor de la recién estrenada licenciatura en la UNED de Bizkaia, junto a Andrea Ruiz Balzola, formada también en México y posteriormente Doctora por la Universidad de Deusto en el programa que dirigía Ferrándiz.

De esta forma se consiguió una cierta independencia disciplinar en una licenciatura de segundo ciclo, que acogía estudiantes procedentes de otras titulaciones y generalmente con una dedicación profesional previa. En estos años, los itinerarios profesionales de quienes querían dedicarse a la Antropología eran principalmente la enseñanza y la investigación universitaria dentro del área.

En resumen, la constitución de Ankulegi fue principalmente el resultado del movimiento de lucha de un grupo de colegas antropólogas y antropólogos para darle a la disciplina antropológica el mismo estatus y entidad que gozaba en otros países como Estados Unidos, Francia o Inglaterra, tanto en el ámbito académico como en el profesional. Este movimiento vio la necesidad de reforzar el tejido asociativo en Euskal Herria y, al mismo tiempo, crear un instrumento jurídico que pudiera integrarse en la FAAEE y servir así de plataforma para introducir la disciplina en los planes de estudio de las universidades y para conectarla con el conjunto de la sociedad.

3. EL RECORRIDO DE ANKULEGI: LAS JORNADAS Y LA REVISTA

Ankulegi se funda finalmente el 15 de marzo de 1994. En el acta fundacional aparecen los nombres de quienes estuvieron presentes en aquella reunión y de quienes ocuparon cargos en la primera junta directiva: Paco Pereda, Carmen Díez Mintegui, Eusebio Lenaroz, Iñaki Martín, Txemi Apaolaza (presidente), Pio Pérez Aldasoro (tesorero), Begoña Pecharromán (secretaria), Jose Luis Gorritxategi y Mari Luz Esteban (vocales). Eran los primeros meses de vida de la Facultad de Filosofía en el campus de Ibaeta.

En Zorroaga, su ubicación anterior, esa misma facultad había reunido a figuras del pensamiento contemporáneo entre las que se encontraban antropólogos como Julio Caro Baroja, Mikel Azurmendi, Juan Aranzadi o Joseba Zulaika. Casi todos dejaron la facultad, por diversos motivos -algunos vinculados a la tensión política-, y en Ibaeta, la antropología social se erigió sobre todo en torno a la figura de Teresa del Valle, siendo sus discípulos Txemi Apaolaza y Carmen Díez Mintegi quienes más esfuerzo dedicaron

a conformar e impulsar Ankulegi y a establecer relaciones con el resto de las asociaciones estatales de antropología.

Bajo el paraguas de la federación estatal de asociaciones (FAAEE), se realizaron a principios de los noventa varias investigaciones que fortalecieron la relación de la antropología vasca con antropólogas y antropólogos de otros territorios del Estado. Se realizó, entre otras, la investigación “Identidad étnica y procesos migratorios en el Estado Español”, dirigida por Ubaldo Martínez Veiga y se editaron libros como *Antropología de los pueblos de España* (1991), un recopilatorio de contribuciones sobre temáticas transversales coordinado por Joan Prat, Isidoro Moreno, Ubaldo Martínez y Jesús Contreras. Este volumen recogía también contribuciones de antropólogas y antropólogos anglosajones que estaban haciendo trabajo de campo en Andalucía (Stanley Brandes) o en Castilla (Susan Tax Freeman).

Euskal Herria también había sido un lugar para la investigación antropológica de corte anglosajón. Desde principios de los 90 se habían editado importantes etnografías sobre temas como el nacionalismo (Marianne Heiberg); las transformaciones económicas (Davydd J. Greenwood), los rituales mortuorios y la reciprocidad (William Douglass), o las comunidades campesinas y pastoriles (Sandra Ott); importando una forma de hacer antropología que marcaría también las investigaciones locales. Además de Teresa Del Valle, otras y otros antropólogos como Joseba Zulaika o Begoña Aretxaga también se habían formado en EE. UU., haciendo ambos su doctorado en Princeton. El primero se estableció en la Universidad de Nevada-Reno, donde William Douglass había fundado el Centro de Estudios vascos; y la segunda, que había participado en el grupo de Teresa del Valle, empezó su carrera docente en Harvard. A pesar de su temprana muerte, las investigaciones de Aretxaga sobre Irlanda se convirtieron en un referente de la antropología política a nivel internacional.

Ankulegi representó una forma de hacer antropología que se alejaba de la tradición alemana de los círculos culturales, la historia y las encuestas y se aproximaba cada vez más a la tradición anglo-francesa de trabajo de campo y a los análisis estructuralistas y simbólicos de la realidad social, desarrollando una perspectiva crítica y también política de los fenómenos sociales. Sin embargo, la fuerza asociativa de Ankulegi no nace de un impulso teórico, sino de un ambiente de amistad y camaradería sin el que la asociación no hubiera sido posible. En aquellos años 90, las relaciones entre el profesorado y el alumnado eran más estrechas y de gran horizontalidad, lo que permitió activar proyectos como este.

Uno de los hitos que marcó el devenir de Ankulegi fue la celebración en Donostia del IV Congreso de Estudiantes de Antropología del Estado Español, que se celebró en 1996, después de los de Sevilla, Barcelona y Tarragona¹². Gracias a este congreso se

12 Tras la edición en Donostia pasó a denominarse Congreso Internacional de Estudiantes de Antropología, pues se establecieron relaciones también con Portugal. En 2005 se celebró el XIII Congreso de estudiantes

acercaron a la asociación estudiantes como Jexux Mari Irazu y Huan Porrah, que tendrían un papel muy destacado en la activación de la asociación a partir de ese momento¹³. La publicación de las actas del congreso corrió a cargo de Huan Porrah, Begoña Petxarroman y Elixabete García; y en la organización colaboraron personas muy activas del entorno de Ankulegi, tanto estudiantes como profesorado, así como docentes del Departamento de Filosofía de los Valores y Antropología Social de la UPV/EHU¹⁴.

Al año siguiente, en 1997, gracias al impulso de ese activo entorno estudiantil empezó la actividad que ha marcado el ritmo asociativo y la personalidad de Ankulegi: la celebración de una jornada anual, organizada en colaboración con el Departamento de Filosofía de los Valores y Antropología Social de la UPV/EHU, y la edición de la *Revista de Antropología Social Ankulegi*, que se nutrirá principalmente de las contribuciones a las jornadas, aunque incorporará también colaboraciones externas, entrevistas y reseñas.

3.2. Las Jornadas de Antropología (desde 1997)

Ankulegi se había fundado con la intención de ser un espacio para la difusión de la antropología y para generar espacios de reflexión, investigación y crítica dentro de la disciplina. Por ello, en 1997, la asociación empieza a celebrar una jornada de antropología en la UPV/EHU, centrada en un tema específico sobre el que investigadoras/es, estudiantes y ciudadanía interesada podían exponer sus inquietudes y los resultados de sus investigaciones; un espacio en el que presentar investigaciones avanzadas, pero también una oportunidad de iniciación para que las y los investigadores noveles expongan por primera vez sus trabajos¹⁵. De hecho, en las jornadas Ankulegi se iniciaron muchas y muchos de los profesores de antropología que trabajan hoy en la UPV/EHU y también en otras universidades. Asimismo, en cada jornada se organizan una o varias conferencias plenarias de investigadoras e investigadores de renombre, quienes exponen sus últimos trabajos y aportaciones. Tras las Jornadas, todas y todos los participantes han tenido la posibilidad de aportar un artículo inédito a la *Revista de Antropología Social, Ankulegi*, de la que hablaremos en el siguiente apartado.

en Granada, y todo indica que fue el último (cf. González y Villa, 2006).

- 13 Ambos habían sido los impulsores también, como miembros de FEKIT “Filosofía eta kultur iharduerarako taldea”, del Encuentro de Estudiantes de Filosofía de las universidades del País Vasco y de Compostela, en 1995, junto a Ángel Cagigas y Carlos Salazar.
- 14 Teresa del Valle, Jesús M. Biurrun, Carmen Díez, Mikel Azurmendi, Txemi Apaolaza, Joxemartin Apalategui, Paloma Fernández, Pío Pérez, Ritxar Bacete, Patxi Rodríguez, Carlos Recio, Jone Miren Hernández y Aitzpea Leizaola.
- 15 Los temas de las jornadas, así como los programas de las más recientes, se pueden consultar en la web de la asociación: <https://www.ankulegi.org> (revisado por última vez el 14 de julio de 2021).



Carteles de las Jornadas de Antropología Ankulegi

A partir del año 2012, la junta directiva presidida por Olatz González Abrisketa y con Miren Urquijo como tesorera promueve una mayor apertura de la jornada, que sale de la universidad y empieza a celebrarse en el Museo San Telmo de Donostia, en el mes de marzo. Ankulegi desarrolla entonces una sólida colaboración con esta institución que se mantiene hasta el día de hoy. Esta nueva ubicación permite reunir a un mayor número de personas y convocar a un público más diverso, aunque el ambiente cercano y de celebración sigue prevaleciendo. Cada año, Ankulegi organiza durante la jornada una comida o una cena, que permite a las y los asistentes conversar y estrechar vínculos.

En torno a la jornada tuvieron lugar otras iniciativas, como el I y II Certamen de Fotografía Etnográfica, en 2012 y 2014, con sendas exposiciones en el Museo San Telmo¹⁶. Y la asociación también ha promovido otras actividades como talleres, seminarios sobre trabajo de campo, proyecciones de cine etnográfico o paseos guiados. En 2002, Maribel

16 Las bases del concurso, las obras presentadas y premiadas pueden verse todavía en el blog creado por la asociación: <https://ankulegi.wordpress.com> (revisado por última vez el 4 de julio de 2021).

Suárez organizó un paseo nocturno por Bilbo, para conocer las transformaciones urbanas de la ciudad; y Mikel Arbiza hizo otro en torno al arte urbano en Donostia, en 2014, denominado “Donostilandia Street-Art Tour”¹⁷. Más recientemente, Miren Urquijo ha realizado varios paseos en torno a “Los caminos del agua” en la zona de Aiete, Arbaizenea, Morlans y Amara (2017, 2018), en colaboración con Lidia Montesinos, Fundación Cristina Enea y la Asociación de vecinos de Morlans, contribuyendo así a la difusión de la historia y el patrimonio cultural de los barrios de Donostia.

3.3. La Revista de Antropología Social (1997-2019)

La revista *Ankulegi* nació en 1997 como una continuidad de las jornadas, para recoger los trabajos presentados en ella y otras aportaciones sobre esa misma temática. Los artículos que provienen de la jornada componen la sección “monográfico”, dedicando la sección “colaboraciones” a aquellos artículos de temática libre. Además, la revista cuenta con una sección de reseñas y otra de entrevistas.

Los primeros años, la revista contó con un equipo de redacción dinámico, en el que participaron Miren Alcedo, Huan Porrah, Jexux Mari Irazu, Pedro García Fernández, Aitzpea Leizaola, Paloma Fernández Rasines e Imanol Ilárraz. En los dos primeros años es de destacar el esfuerzo por publicar la traducción de artículos clásicos al euskara (de Dan Sperber y Clifford Geertz, en este caso), una iniciativa que no se consolidó en el tiempo. Lo que sí logró consolidarse es la sección de entrevistas, que empezó en el tercer número con una realizada por Miren Alcedo a Joseba Zulaika.

En el año 2003 se conformó un equipo de redacción estable, compuesto por Elixabete Imaz, Imanol Ilárraz, Aitzpea Leizaola y Adriana Villalón, quienes han editado la revista durante más de 15 años y renovaron su diseño en 2008. *Ankulegi* ha publicado sobre múltiples temáticas, que coinciden con las de la jornada anual: sobre género, migraciones, memoria, sobre el turismo, las emociones, el activismo, la música o los problemas éticos y metodológicos de la disciplina. Han participado en ella casi todas las voces relevantes de la antropología en castellano, y desde luego, autoras y autores que han obtenido reconocimiento en los últimos años, pero que publicaron en *Ankulegi* algunos de sus primeros trabajos. Durante unos años, *Ankulegi* ocupó los primeros puestos de las revistas de antropología en castellano en catálogos de difusión y calidad editorial como IN-RECS o DICE y así se convirtió en referente de la Antropología social en el Estado, junto a revistas como *Gazeta de Antropología* de la Universidad de Granada o la *Revista de antropología Social* de la Universidad Complutense de Madrid.

17 <https://www.instagram.com/donostilandiastreetarttour> (revisado por última vez el 4 de julio de 2021).



Portadas de la Revista de Antropología Social Ankulegi.

La revista ha cumplido sin duda un papel dinamizador de la asociación, ya que era junto a la jornada su carta de presentación a la sociedad, la que permitía la relación con antropólogas y antropólogos de todo el Estado, que venían a las jornadas y/o colaboraban con la revista. En varias ocasiones se hicieron reseñas sobre la jornada y la revista en otras revistas académicas, por ejemplo, en *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, nacida en 2006. A diferencia de ésta, la revista *Ankulegi* no se acomodó a las nuevas exigencias editoriales que derivaron de los procesos de evaluación de la calidad de las revistas científicas y de inclusión en los portales de medición de los índices de impacto. Los requisitos de la evaluación por pares, sumados a la dificultad de recibir propuestas de calidad -ya que las y los autores buscaban revistas con mayores índices de impacto-, hicieron que la revista sufriera importantes retrasos y tuviera cada vez más dificultades para mantener la periodicidad de los números.

En 2012, para evitar el estancamiento de la revista y aumentar su difusión, la junta directiva promovió su digitalización. A partir de entonces la publicación salía simultáneamente en papel y en formato digital *open access*, y se empezaron a digitalizar los números anteriores, un proceso que aún no ha concluido¹⁸. Sin embargo, este importante paso de modernización no acabó con las dificultades. Además de las exigencias de reconocimiento académico, la financiación de la revista también era cada vez más complicada: los costes de edición no se cubrían con las cuotas de las socias y hubo cambios en las ayudas y subvenciones que la habían mantenido en sus inicios. Por eso, en 2020, la asociación decide cambiar el rumbo de su proyecto editorial. El número 23 de la *Revista de Antropología Social Ankulegi*, correspondiente a la jornada de 2019 y dedicado al tema de la muerte, cerrará esta etapa editorial que ha dejado sin duda un importante número de contribuciones de calidad y que han sido referentes en la apertura de campos de estudio.

Toca ahora adaptarse a las capacidades y necesidades reales de Ankulegi, que son incorporar nuevas voces y mantener el diálogo entre la academia y otros espacios en los que la antropología es también una herramienta de conocimiento y cambio social. Por ello, la asamblea decidió en 2021 abrir un espacio digital dedicado a la antropología, que permita generar contenidos variados e incluso híbridos, que se muevan entre lo científico, lo ensayístico e incluso lo literario, y que puedan editarse con mayor celeridad, manteniendo así la frescura de los materiales.

Por último, es importante destacar que el equipo editorial de la revista inició a mediados de los 2000 un intercambio de revistas con otras publicaciones que compuso una pequeña biblioteca. Revistas como Munibe, Zainak, Uztaro, Bitarte, Jakin, Zukil, Aranzadiana, Papeles, Revista de Etnología de Catalunya, Bitarte, Thule, Quaderns, Etnográfica, Revista de Antropología Social UCM, Alteridades o Mana han estado alimentando durante 20 años la mediateca de la asociación. En 2012, a partir de la cesión por parte del ayuntamiento de Donostia de un local en Aiete, la asociación pudo ordenar estos materiales y componer un espacio de trabajo que, no obstante, nunca ha tenido el uso que se esperaba¹⁹. Por ello, y por los gastos que suponía su mantenimiento, recientemente Ankulegi ha renunciado a este espacio y ha cedido su fondo a la Sociedad de Ciencias Aranzadi, en cuya sede donostiarra se encuentra en estos momentos. La asociación valorará ahora la conveniencia de buscar otro espacio de reunión y trabajo que sea más acorde a los intereses de sus miembros.

18 Los números digitalizados pueden leerse en: <https://aldizkaria.ankulegi.org> (revisado por última vez el 4 de julio de 2021).

19 El interés por tener un espacio propio de trabajo donde poder también guardar el archivo y la mediateca ha acompañado siempre a la asociación, que primero ocupó un despacho en la UPV/EHU, después un local en el Centro de Recursos para el Asociacionismo Juvenil (CRAJ) (colaborando con la primera feria de asociaciones juveniles en la calle en 2004) hasta conseguir el citado local municipal en 2012.

4. EL RETO DE LA PROFESIONALIZACIÓN DE LA ANTROPOLOGÍA

El interés y la apuesta de Ankulegi por la profesionalización y la aplicación de la antropología para abordar múltiples y diversos fenómenos socioculturales ha sido una constante desde sus inicios, y se puso aún más de manifiesto con la llegada del nuevo milenio. En el año 2000, Ankulegi dedicó su cuarta jornada, y en correspondencia el número 4 de su revista, a “Líneas de investigación en Antropología Aplicada”. Esta temática, bien acogida por el público, tuvo cierto impacto y, así, la cuestión de cómo llevar la antropología a la práctica, más allá de la academia, se trató también en la quinta jornada y en la revista nº5 de 2001: “Problemas teóricos y metodológicos de la investigación antropológica”. Además, se constituyó un grupo de trabajo sobre perfiles profesionales y salidas laborales de antropólogas y antropólogos, coordinado por Carmen Díez Mintegui e integrado por personas ya licenciadas y estudiantes de aquel entonces como Miren Urquijo, Susana Atxerandio o Beatriz Moral. Así, consecuentemente, la sexta jornada y la revista nº 6 estuvieron dedicadas en el año 2002 a una prospección sobre “El futuro profesional de la antropología”. Se trata de un tema recurrente en el seno de Ankulegi que generó en 2015 un nuevo grupo de reflexión sobre la profesionalización, formado por estudiantes egresados del grado de antropología, y que ha vuelto a ser foco de interés y revisión en la última edición de la jornada, en 2021, titulada justamente “La antropología como profesión”.

La VI jornada en 2002 fue un punto de inflexión en el desarrollo de la profesionalización de la antropología en Euskal Herria y varias socias y socios de Ankulegi tuvieron mucho que ver en ello. Beatriz Moral, entonces becaria postdoctoral, presentó junto a su compañero Marco Poppelmann, también antropólogo social, una idea embrionaria fruto de su formación con el programa *Entreprenari*²⁰ y del trabajo conjunto con Imanol Ilárraz, Begoña Pecharromán, Margaret Bullen y Miren Urquijo. La propuesta recibió el apoyo de numerosas personas que participaron en dicha jornada, y en noviembre de ese mismo año el grupo materializó esa idea creando Farapi, una asociación cultural que se constituyó como empresa dos años más tarde: la primera empresa de antropología aplicada y consultoría antropológica del territorio vasco situada en Donostia (actualmente bajo la forma jurídica de cooperativa)²¹. Estos primeros pasos y el apoyo del profesorado de Antropología de la UPV/EHU, especialmente de Carmen Díez y Teresa del Valle, hicieron que Farapi fuera una de las pocas *spinoff* de este departamento y que consiguiera ciertos proyectos en promoción de la igualdad de género con las instituciones de Gipuzkoa. En noviembre de 2002, Farapi

20 El programa *Entreprenari* representa el marco de actuación de BIC GIPUZKOA y la UPV/EHU, Campus de Gipuzkoa, que facilita y posibilita los procesos de transferencia de tecnología y conocimiento al mercado vía la creación de empresas innovadoras y/o de base científica-tecnológica y empresas intensivas en conocimiento específico.

21 <https://www.farapi.com> (revisado por última vez el 4 de julio de 2021).

se presentó a la segunda edición del Premio Manuel Laborde Werlinden, y aunque no ganó, esto propició que fuera invitada a la incubadora de empresas Bic Berrilan en el Centro Tecnológico de Miramón, lugar en el que tuvo su sede hasta enero de 2009.

Este nacimiento y emplazamiento enmarcaron una aspiración del equipo fundador de que la antropología social tuviera un impacto en procesos de I+D+i de las empresas. Sin embargo, esto no fue posible hasta siete años más tarde, cuando comenzó su andadura en la antropología de la empresa con Hometek, la unidad de I+D+i de la empresa de electrodomésticos Fagor (de la cooperativa Mondragón). Farapi, que después ha desarrollado su actividad aplicada, entre otros ámbitos, en políticas públicas en igualdad de género, ha sido y es uno de los motores y referentes de la invención de la profesión en el contexto vasco. Desde su fundación, ha ido ampliando la esfera de aplicación de la antropología hasta alcanzar terrenos como el de la economía social o los procesos participativos. Siguiendo la estela de Farapi, cabe destacar también la constitución de Ethnotek, una empresa generada y dirigida por Miren Urquijo, cuyos servicios para otras empresas e instituciones se han centrado en la aplicación de métodos y técnicas etnográficas para el desarrollo de investigaciones cualitativas en el ámbito social y cultural.

Movida por este impulso hacia la profesionalización, en el año 2003, la propia asociación Ankulegi puso su firma en la elaboración y publicación del que sería su primer ejercicio de antropología aplicada, cuyo título original fue *La ciudad cerca de ti. Recursos comunitarios, acceso y orientación a personas inmigradas* (2003). Este documento, que respondía “al deseo de dar la bienvenida a las personas que inmigran a la comarca de la capital donostiarra (Donostialdea) y de orientarlas para su afincamiento...”, es una completa guía multilingüe (en euskera, castellano, francés, inglés y árabe) que aborda las diferentes necesidades que toda persona inmigrante puede experimentar a su llegada a la ciudad²². Para su elaboración y edición, Ankulegi entrevistó a personas migrantes, principales interesadas, y también a representantes de asociaciones y ONGs del ámbito de la inmigración y la acogida, a quienes también iba dirigido el proyecto. La guía, elaborada por Imanol Ilárraz, Begoña Pecharromán y Miren Urquijo, fue financiada y editada con ayuda del Ayuntamiento de Donostia / San Sebastián y el Departamento de Vivienda y Asuntos Sociales del Gobierno Vasco. En 2008 la asociación publicó una actualización de la misma, bajo el título: *La ciudad cerca de ti. Guía de recursos comunitarios de Donostia*.

Sumado a lo anterior, Ankulegi se ha preocupado también, a lo largo de su historia, por el desamparo que pueden experimentar las y los profesionales de la antropología, especialmente aquellas y aquellos que ejercen de manera independiente, y ha procurado

22 <https://www.ankulegi.org/guia-de-recursos-para-personas-inmigradas> (revisado por última vez el 4 de julio de 2021).

defender y proteger los perfiles profesionales de la disciplina, así como reclamar los nichos laborales que claramente le competen. Como un ejemplo de ello, en 2003, Ankulegi interpuso una queja ante Ararteko, con copia a la Diputación Foral de Bizkaia y otras entidades de la Administración pública vasca, en relación a la convocatoria de empleo público de una plaza de Técnico/a en Etnografía, ante las irregularidades del proceso y lo que fue considerado una errónea interpretación y deformación de la etnografía como concepto y labor práctica. Asimismo, en colaboración con el Departamento de Antropología de la UPV/EHU se hicieron gestiones para que la Licenciatura en Antropología fuera reconocida como una formación específica para el desempeño en la enseñanza pública (cf. Pérez Aldasoro, 2015) y en ciertos sectores de empleo público.

Más recientemente, Ankulegi ha hecho suyas otras inquietudes y denuncias sobre la precariedad del trabajo autónomo en antropología en condiciones económicas y temporales propias del neoliberalismo. A pesar de la larga pero infructuosa lucha junto a otras asociaciones estatales por crear un colegio que amparase el ejercicio profesional de la antropología, Ankulegi no ha cesado en su empeño por defender los intereses y el valor social de la disciplina, del método etnográfico y de sus profesionales en el ámbito laboral, así como por reflexionar sobre las diferentes problemáticas y retos contemporáneos a los que se enfrenta la antropología como profesión²³. La jornada de 2021 ha vuelto a poner en el centro del debate esta temática, atendiendo especialmente a la situación de precariedad laboral e incertidumbre de las y los antropólogos más jóvenes, principalmente fuera de las universidades.

4.1. EL XI Congreso de Antropología de la FAAEE en Donostia (2008)

Desde su fundación e integración en la FAAEE, junto con el resto de asociaciones²⁴, Ankulegi ha colaborado en el desarrollo de los diferentes congresos estatales celebrados

23 La idea de crear un Colegio Profesional estuvo presente durante años tanto en Ankulegi como en la FAAEE, explorando opciones tanto autonómicas como estatales. Tras varios intentos y estudios jurídicos, finalmente esta vía tuvo que descartarse, aunque su pertinencia sigue vigente y se han constituido asociaciones profesionales con objetivos similares.

24 Además de Ankulegi, las asociaciones que fueron conformando la FAAEE y que actualmente integran la Comisión de Asociaciones de ASAAE son: Asociación Canaria de Antropología (ACA), Asociación Castellano Manchega de Antropología (ACMA), Associació Catalana de Professionals de l'Antropologia (ACPA), Asociación de Antropología de Castilla y León 'Michael Kenny' (ACYLMK), Asociación Galega de Antropoloxía Social e Cultural (AGANTRO), Asociación Andaluza de Antropología (ASANA), Asociación Asturiana de Antropología y Patrimonio Etnológico (ASAPE), Associació Valenciana d'Antropologia (AVA), Institut d'Antropologia de les Illes (IAI), Institut Català d'Antropologia (ICA), Instituto Madrileño de Antropología (IMA), Institut Tarragonès d'Antropologia (ITA), Asociación de Antropología de Toledo (ASANTO) y

trianualmente²⁵, trabajando por ejemplo en asuntos como su estructuración y financiación o en cuestiones logísticas. Además, la implicación de Ankulegi en la FAAEE se ha dado también a través de la asunción de diferentes cargos en su comité ejecutivo, con las tareas y responsabilidades que esto conlleva. Txemi Apaolaza fue presidente de la federación entre 2002 y 2008, y Olatz González Abrisketa y Miren Guilló Arakistain fueron secretarías de la misma en los periodos 2012-2015 y 2017-2019, respectivamente. En esta línea, uno de los grandes hitos en el devenir de Ankulegi fue la organización del XI Congreso de Antropología de la FAAEE, celebrado en 2008 en Donostia, que culminó uno de los periodos más activos de la asociación²⁶.

En este congreso tuvieron lugar también importantes debates en torno a la profesionalización de la antropología y la implantación inminente del nuevo grado universitario, así como el papel y la composición de la FAAEE en este contexto. En la asamblea de la federación hubo un clima especialmente crítico y reflexivo ante la mala noticia de que finalmente, y a pesar de los esfuerzos, no sería posible crear un colegio profesional de antropología. Así, con el lema “Retos teóricos y nuevas prácticas”, el congreso trató de abordar fundamentalmente la situación a la que se enfrentaba la disciplina antropológica en el contexto de un mundo cada vez más globalizado e hiperconectado, cada vez más complejo, lo que conllevaba una revisión y renovación teórica y metodológica. Además, este debate se daba en la coyuntura de creación y desarrollo del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), que planteaba el reto de poder equiparar el estatus universitario de la antropología con el de otras ciencias sociales.

Tras la celebración del Congreso, que animó el ambiente universitario y puso a la Antropología Social y Cultural en el debate público vasco, Ankulegi editó 14 tomos

Institut Tarragonès d'Antropologia (ITA).

- 25 El I Congreso Español de Antropología se celebró en Barcelona (1977), el II en Madrid (1981), y a partir del tercero pasaron a denominarse simplemente Congresos de Antropología: en Donostia (1984), Alicante (1987), Granada (1990), Tenerife (1993), Zaragoza (1996), Santiago de Compostela (1999), Barcelona (2002), Sevilla (2006), Donostia (2008), León (2011), Alicante (2014), Valencia (2017) y Madrid (2021), aunque esta 15 edición tuvo que celebrarse online debido a la pandemia de la COVID-19.
- 26 El Congreso recibió apoyo económico de la UPV/EHU, de Emakunde-Instituto Vasco de la Mujer, Eusko Ikaskuntza, Gobierno Vasco, Diputación Foral de Gipuzkoa, Ayuntamiento de Donostia, Ministerio de Educación y Ciencia, Fondos Feder, Kutxa y CSIC, un ejemplo claro de colaboración entre instituciones. Para llevar la parte administrativa y contable del congreso Ankulegi contrató a Aitziber Egaña Callejo, la única trabajadora que ha tenido en su historia, a pesar de que ha sido un tema recurrente en sus asambleas la pertinencia de liberar a una persona o de contratar a una gestora para realizar esas tareas que siempre recaen en el esfuerzo voluntarista de las socias.



Cartel y portada de la publicación de las actas del XI Congreso de Antropología (Donostia, 2008).

temáticos que recogían las actas de los diversos simposios y las ponencias invitadas, una importante contribución disponible también en formato digital²⁷.

4.2. La creación del Grado en Antropología y el Practicum

El desarrollo de la antropología como disciplina académica y su consolidación en las universidades del Estado ha estado marcada por un giro de la educación universitaria hacia la práctica profesional, impulsado por las reformas universitarias europeas en esta materia: el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), también conocido como Plan Bolonia. Estas reformas, sin entrar aquí en los debates y protestas que suscitaron, han influido de forma inevitable en la creación, diseño e implantación de los nuevos grados universitarios a partir del año 2008. En este sentido, en 2004 nació la Comisión Estatal

27 La edición de las actas corrió a cargo de una comisión de Ankulegi conformada por Iñaki Arrieta, Margaret Bullen, Fabricio Cajas, Nuria Cano, Rosa García, Jone Miren Hernández, Elixabete Imaz, Rocío Ochoa, Adriana Villalón e Isusko Vivas. Pueden descargarse en: <https://www.ankulegi.org/actas-del-xi-congreso-de-antropologia> (revisado por última vez el 4 de julio de 2021).

del Grado de Antropología (CEGA), siguiendo la propuesta de 13 universidades y de la FAAEE, cuya finalidad fue precisamente crear y defender un grado propio en el marco de esta reforma universitaria propiciada por la Declaración de Bolonia de 1999.

En este escenario, la comisión realizó y publicó la “Encuesta de Demanda Potencial de un Grado de Antropología” (2005) y el “Estudio preliminar del Grado de Antropología Social y Cultural” (2005), que sirvió para configurar el Libro Blanco de la Antropología Social y Cultural²⁸. Después, en 2007, se profundizó aún más en el asunto de la profesionalización y de la inserción laboral con la creación de la Comisión de Profesionalización de la Antropología (CPA) y, dentro de esta, de la Subcomisión de Perfiles Profesionales, que publicó el “Informe de la Ocupación Laboral de los Titulados/as en Antropología en España y otros países” (2008). Todo este recorrido, que culminó con el estreno del grado en algunas universidades del Estado en el curso académico 2009/2010, produjo una necesaria adaptación de la oferta formativa. Uno de los resultados más notables de esta adaptación fue la creación del *Practicum*, un programa de prácticas profesionales cuyo objetivo es facilitar la inserción laboral del alumnado mediante el desarrollo de los conocimientos, las competencias y las habilidades necesarias para el ejercicio profesional (cf. Bullen y Urquijo, 2014).

En connivencia con tales propósitos, Ankulegi ha consolidado sus relaciones de colaboración con el área de Antropología Social de la UPV/EHU y ha abierto la posibilidad de que el alumnado del Grado de Antropología colabore con la asociación y reciba formación a través del *Practicum*. Así, para el próximo curso 2021/2022 se ha planteado una colaboración, con intención de continuidad, para que el alumnado pueda involucrarse directamente en la organización de las jornadas anuales de la asociación, en el desarrollo de contenido para el espacio editorial digital y en procesos colaborativos de trabajo e investigación. En este sentido, el alumnado ha mostrado su interés por realizar un diagnóstico del estado de la profesión en el territorio vasco y un servicio de asesoría profesional que conecta con las propuestas de la Asociación de Antropología del Estado Español (ASAE), a la que nos referiremos en seguida.

28 En este informe para ANECA se consignaron las siguientes salidas profesionales para el nuevo Grado en Antropología: mediación y asesoría (diversidad social, género y desigualdad, multiculturalismo, migraciones, derechos humanos, interculturalidad, entre otras); promoción, conservación y gestión cultural (museos y patrimonio cultural y etnográfico); desarrollo local y comunitario; asesoría en la industria audiovisual, cinematográfica y editorial; formación en diversidad cultural; consultoría en recursos humanos, sanitarios y sociales; y docencia e investigación (cf. Tomás Cardoso, 2021).

5. LA CONSTITUCIÓN DE ASAE E Y LOS RETOS DE ANKULEGI

En 2017, Ankulegi participa en la constitución de la Asociación de Antropología del Estado Español (ASAE E), una entidad nacida con la voluntad de representar y coordinar las distintas vertientes y manifestaciones de la Antropología del Estado español, renovando la labor y la estructura de la antigua Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español (FAAE E), que había estado organizada principalmente en torno a las asociaciones territoriales. ASAE E pretende aglutinar a todas aquellas organizaciones del Estado que tengan entre sus finalidades la práctica y el desarrollo de la Antropología y se dirige, por tanto, no solo a las asociaciones territoriales de antropología, sino también a las cooperativas, empresas y profesionales autónomos, a los centros universitarios y de investigación, departamentos y grupos de investigación, y a las entidades no universitarias con personalidad jurídica como los museos o fundaciones. ASAE E recoge también el testigo de los esfuerzos emprendidos por la Comisión Estatal del Grado en Antropología (CEGA) y la Comisión de Profesionalización de la Antropología (CPA) por avanzar en el camino de reconocimiento y consolidación académica y profesional de la disciplina. Por tanto, la estructura básica de ASAE E se asienta en tres pilares fundamentales: el académico-investigador (comisión académica en la que participa, por ejemplo, el Departamento de la UPV/EHU), el profesional (comisión profesional) y el asociativo (comisión de asociaciones); aunque también está abierta a miembros individuales vinculadas/os al campo de la Antropología o interesadas/os en ella²⁹.

Las principales funciones que desarrolla ASAE E -y Ankulegi como parte de la misma- son: dar mayor visibilidad y fuerza a la antropología en el Estado e incorporar cada vez a más asociaciones e instituciones vinculadas a la disciplina; fomentar las relaciones y la comunicación entre los miembros asociados y con instituciones estatales e internacionales en el campo de las Ciencias Sociales; impulsar y difundir las actividades de los miembros asociados; ser un órgano de representación de sus asociadas y actuar como interlocutor con las instancias político-administrativas; promover la investigación de carácter cultural y la difusión de la ciencia antropológica, así como la colaboración con entidades y organismos públicos y privados en relación con sus objetivos; contribuir al desarrollo y posible solución de problemas en el estudio, investigación, difusión, docencia y ejercicio de la Antropología; y velar por la buena práctica en el ejercicio profesional de la Antropología³⁰.

29 <https://asaee-antropologia.org> (revisado por última vez el 4 de julio de 2021).

30 En este sentido, ASAE E impulsó la creación de las primeras orientaciones deontológicas para la investigación antropológica en el Estado español, publicadas en 2014: <https://asaee-antropologia.org/asaee/orientaciones-deontologicas> (revisado por última vez el 4 de julio de 2021) y quiere conformar un grupo de trabajo para profundizar en este tema. También impulsó el comunicado "Las ciencias

Además, ASAAE retoma el compromiso de la FAAEE de seguir organizando el Congreso de Antropología de ámbito estatal y ha organizado distintos grupos de trabajo relacionados con los intereses y preocupaciones de sus diferentes comisiones: sobre ética en la investigación, racismo, condiciones del profesorado universitario, o para elaborar el “Protocolo de actuación para congresos contra el acoso y las violencias por motivos de sexo, género u orientación sexual” (2019), en el que participó activamente Miren Guilló, en ese momento presidenta de Ankulegi³¹.

Respecto a la comisión profesional, la actual presidenta de ASAAE, Cristina Sánchez Carretero, presentó en la jornada de Ankulegi (2021) el trabajo realizado en los últimos años, deteniéndose sobre todo en la necesidad de realizar un diagnóstico de la profesión (en el que participará activamente Ankulegi) y de profundizar en la colaboración con otras entidades. Ankulegi se suma a esta propuesta de ampliar y fomentar la comunicación y la colaboración con otras asociaciones, entidades, cooperativas y empresas que compartan algunos de sus objetivos y que pueden formar parte de una red profesional en Euskal Herria. En este sentido, es una buena noticia que ASAAE haya impulsado la creación de un sello de calidad para el ejercicio profesional de la antropología.

5.1. Los retos de Ankulegi en su 25 aniversario

Muchas personas han conformado las distintas juntas que durante estos años han dinamizado la actividad de Ankulegi, y muchas otras han contribuido activamente a que la asociación sea un espacio de encuentro, de reflexión y acción. No es posible mencionar aquí a todas ellas, pero sí agradecerles las contribuciones que han hecho a este espacio común. En estos momentos, Ankulegi tiene el reto de mantener el interés por la antropología, las ganas de juntarse y de hacer cosas que motiven a sus socias y socios, y a quienes quieran unirse a este espacio colectivo. La asociación ha vivido distintas crisis a lo largo de su historia, problemas económicos, dificultades en el proyecto editorial, falta de un espacio de trabajo y, recientemente, las limitaciones provocadas por la situación de pandemia. Ahora busca nuevas formas de poner en valor el trabajo tan diverso que realizan las y los socios, y de integrar a personas interesadas en la antropología más allá de su centro neurálgico: Donostia y el área de Antropología de la UPV/EHU. En este sentido, la junta que ha tomado el relevo en la coordinación de la asociación está conformada por personas que habitan en diferentes territorios vascos y que tienen procedencias académicas y profesionales diversas, ampliando así su radio de acción.

sociales y la gestión e investigación de la COVID-19”, reclamando un lugar para las ciencias sociales en la investigación contemporánea y, en concreto, respecto a la situación de emergencia sanitaria.

31 <https://asaee-antropologia.org/asaee/protocolo/> (revisado por última vez el 4 de julio de 2021)

Para este nuevo periodo se quiere renovar la imagen y el espacio web de la asociación, a cargo de Ion Fernández de las Heras y Carlos García Grados, e incluir también el nuevo espacio editorial digital³². Este proyecto afronta el reto de mantener la calidad que ha atesorado la revista Ankulegi, pero apostando por salir de los encorsetamientos académicos, y por recoger aportaciones diversas que muestran la variedad de perspectivas y trabajos que conforman la antropología social, dando entrada también al mundo audiovisual y digital.

Como ya se ha mencionado, Ankulegi busca también fortalecer las relaciones con otras entidades e instituciones, para colaborar en la investigación, en la organización de actividades, y para poner especial atención en la cuestión de la profesionalización y en visibilizar la capacidad de la antropología no sólo para abordar investigaciones de carácter científico, sino también para ser parte activa en la promoción de políticas públicas, procesos participativos y proyectos de ciencia ciudadana y colaborativa. En este sentido, creemos que es fundamental que las nuevas generaciones y el estudiantado se comprometan con la actividad de la asociación, se sirvan de ella para desarrollar sus intereses o para realizar sus prácticas profesionales³³.

Queremos concluir enfatizando que Ankulegi, la asociación vasca de antropología, constituye un legado y un patrimonio de la antropología en Euskal Herria, y que es justo hacer memoria de su trayectoria. En 2019 queríamos haber celebrado sus 25 años con una exposición conmemorativa y una serie de actividades culturales, que tuvieron que ser canceladas por la pandemia. Sin embargo, el balance que empezamos a realizar entonces ha servido de matriz para la elaboración de este texto y nos convocará en el 30 aniversario. Como hemos querido mostrar en este breve recorrido, Ankulegi apostó por la modernización de la Antropología en Euskal Herria en conexión con los debates internacionales, generó espacios de colaboración y amistad dentro de la universidad y alianzas con otros territorios del Estado. Además, ha luchado en defensa de la profesión y por generar vínculos y diálogos en torno al conocimiento antropológico, la cultura y la sociedad.

Toca ahora mantener vivo el espíritu que vio nacer a la asociación y seguir promoviendo espacios de socialización en torno a la antropología que permitan incorporarse a las y los nuevos estudiantes, doctorandos y profesionales; espacios críticos e independientes que ofrezcan oportunidades para compartir y dar a conocer nuestros trabajos e intereses, para colaborar y mantenernos conectadas con problemáticas contemporáneas que sirvan de guía en el desempeño de esta disciplina.

32 <https://ankulegi.hypotheses.org/presentacion> (revisado por última vez el 4 de julio de 2021).

33 Para ello, la asociación hace un llamamiento a la participación y va a promover una cuota reducida para el estudiantado.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Bullen, Margaret y Urquijo Arregui, Miren (2014) “Los primeros pasos del *Practicum* en el grado de Antropología Social de la UPV-EHU”, en *Periferias, Fronteras y Diálogos, Actas del XIII Congreso de la FAAEE*, Tarragona 2-5 septiembre, pp. 5028-5043.
- Díez Mintegui, Carmen (2002) “La profesionalización de la Antropología”, *Ankulegi, Revista de Antropología Social*, 6: 13-21.
- Esteban Galarza, Mari Luz y Hernández García, Jone Miren (koord.) (2016): *Etnografía feministak Euskal Herrian. XXI. mendera begira dagoen antropologia. Bilbo, Udako Euskal Unibertsitatea; Euskal Herriko Unibertsitatea.*
- González Torralbo, Herminia y Villa Camarma, Elvira (2006): “Crónica XIII Congreso Internacional de Estudiantes de Antropología”, *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, Vol 1. nº 2: 362-363.
- La Voz (1984): “Hay que aprovechar el interés que la Antropología está despertando”, entrevista a Teresa del Valle, viernes 27 de abril de 1984.
- Montesinos Llinares, Lidia y Rubio López, Patricia (2021): “Antropología y Profesionalización: Éticas, Retos y Líneas de Futuro”, en *Éticas y Políticas de las Antropologías. Actas del XV Congreso de Antropología ASAE*, Madrid 1-3 de febrero de 2021, pp. 792-820.
- Pérez Aldasoro, Pío (2015): “Antropología Social en la enseñanza secundaria del País Vasco: curriculum y experiencias”, *Quaderns-e de l'Institut Català d'Antropologia*, 20(1): 37-52.
- Tomás Cardoso, Rafael (2021): “La profesión de antropólogo en el estado español: construyendo itinerarios profesionales fuera de la academia”, en *Éticas y Políticas de las Antropologías. Actas del XV Congreso de Antropología ASAE*, Madrid 1-3 de febrero de 2021, pp. 821-848.
- VV.AA. (2008): “De la docencia a la investigación: genealogías académicas de Teresa del Valle”, *Ankulegi, Revista de Antropología Social*, 12: 115-137.